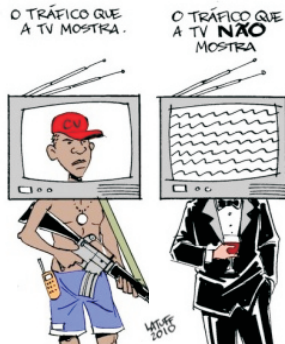


LA GUERRA DE RIO

un mar de manipulaciones



La represión es una de las acciones estratégicas de la burguesía y sus gobiernos para mantener el lema “orden y progreso” inscrito en la bandera de Brasil – el orden de ellos para el progreso de pocos y la explotación de la mayoría. El Mundial de Fútbol en 2014 y las Olimpiadas de 2016 en Rio de Janeiro abrieron los precedentes para la creación de “proyectos” que puedan multiplicar las ganancias de los mafiosos enraizados en el sistema político del país, que desde hoy trabajan arduamente para garantizar sus millones de reales a costa de mentiras, hambre e injusticias.

Estimulada por los medios de comunicación burgueses, aliada al gobierno del Estado de Rio de Janeiro en su política de Seguridad Pública, la población brasileña tiene la falsa impresión de que la región metropolitana de Rio de Janeiro está prestes a vivir nuevos días, por medio de la última gran manipulación mediática: la “victoriosa guerra contra el tráfico” en el *Complexo do Alemão*, unas de las *favelas* de esa metrópoli. En ese proceso la gran mayoría del pueblo fue conducido a creer que la policía militar y las Fuerzas Armadas son los “buenos” en esta guerra y que lograrían por fin eliminar del mapa el tráfico de drogas. Infelizmente la historia no es exactamente así en la realidad. La fuerza del orden solamente actúan en el ápice de la cadena del tráfico de drogas y armas, logrando matar, entre las decenas de inocentes, algunos comerciantes del tráfico de drogas, en su mayoría adolescentes y jóvenes negros. Para eso invaden brutalmente las favelas, con tanques y armamento de guerra, tirando para todos los lados, y posteriormente instalando las *Unidades de Policiamento Pacificadoras – UPPs*.

Es preciso decir claramente: la actual política de Seguridad Pública de Rio de Janeiro es una farsa, que sirve a la expansión

de los inversiones privadas para los grandes grupos del capitalismo internacional y brasilero. Esa operación militar solo vale para algunas localidades, próximas de las áreas más nobles de la capital, que servirán como base territorial para la expansión de los negocios de la burguesía. Para la Zona Este de Rio de Janeiro, donde viven más de 50% da población y sin potenciales turísticos o inmobiliarios, en el cual mandan las milicias sostenidas por el estado, no existe proyecto de UPP.

Para ratificar las evidencias, y desvendar la mentira del actual gobernador de que todas las comunidades serán “liberadas”, está la más pura y simple matemática: existen cerca de 1.020 favelas en la región metropolitana de Rio de Janeiro. Hoy las UPPs están en 14 de ellas, con un contingente de casi cuatro mil policías (10% del efectivo de la Policía Militar). No hay recurso que garantice personal suficiente para ocupar las más de 1.000 favelas sin UPPs. Se concentran en estas áreas del Rio de Janeiro los peores indicadores sociales, los mayores índices de gravidez adolescente, la mayor incidencia de subempleo, las mayores deficiencias de saneamiento básico, etcétera. Por lo contrario, es en las favelas que están las menores concentraciones de teatros, cinemas, centros culturales, parques y centros de deporte.

Teniendo todos esos hechos y evidencias, no queda duda de donde está la raíz de esos problemas. Es el capitalismo que sostiene el mercado de drogas y de armas, uno de los más rentables de todas sus ramas. Los que controlan el tráfico de drogas y armas son mismos que controlan el poder económico y político en esa sociedad, no sus empleados de las favelas que usan en sus hombros fusiles. Para cambiar este proceso y acabar definitivamente con el tráfico de drogas y armas hay que cambiar las estructuras de injusticia y desigualdad que dan condiciones para que siga existiendo. El capitalismo es el principal responsable por todo y nosotros, pueblo oprimido, tenemos la tarea histórica de derrocarlo.

La Habana/Camaguey - Cuba
Número XV - diciembre de 2010

Avante

OSAR Luchar, OSAR Vencer

Periódico del núcleo Paulo Petry de la Unión de la Juventud Comunista - UJC/Brasil
Juventud del Partido Comunista Brasileño/PCB

COMBATE A LA OPRESIÓN DE LA MUJER una lucha de todos



A las cinco de la mañana, Maria entra en su primero ómnibus para el trabajo, aún faltan 2 más para llegar a su destino. Limpia casas diariamente, por lo que recibe un sueldo mínimo mensual. Después de pasar el día fregando, pasando, e aguantando los coqueteos del patrón, vuelve a la casa a las diez de la noche, donde lava, limpia y cocina para sus 3 niños y esposo, que la golpea casi diariamente. Esto no es cena de película, sino la realidad de muchas brasileñas que por ser mujeres conviven con varias situaciones de discriminación y violencia. Son mujeres y niñas que sufren no solamente con la explotación de su trabajo, mas también con acosos diarios, la violencia domestica, el trabajo semi-esclavo, y la exploración sexual. La violencia contra la mujer es un hecho histórico: desde las sociedades más antiguas, las mujeres fueron consideradas dependientes y sumisas a los hombres, en algunas propiedad de sus esposos y padres, por su dependencia económica y su papel materno (hecha para parir, cuidar de los niños la casa, manteniendo la propiedad en el seno de la familia). En Brasil, eso era diferente en la familia esclava (que pertenecía al patrón), y la trabajadora, en que las mujeres tenían que trabajar para ayudar la familia. Las ideas sobre la mujer empezaron a cambiar después de la Revolución Francesa. Todavía, sus mayores conquistas se dieron en el inicio siglo XX, especialmente en la URSS, que en 1917 decretó la igualdad política y social entre hombres y mujeres. Su ejemplo fue seguido por Cuba, que a partir de 1959 implementó la igualdad de las condiciones de accesos de las políticas públicas a todos los ciudadanos.

En Brasil muchas fueron las mujeres que desde el inicio del siglo XX lucharon por mejorías de su condición. Sin embargo, los mayores cambios empezaron en la mitad del siglo XX, siguiendo los ideales feministas europeos y de los EUA, que intensificaron a partir de los años 1960, con desarrollo de los contraceptivos orales (que le dieron mayor autonomía cuanto al control de su cuerpo), además del proceso de urbanización y periodos de inflación y crisis que ocurrieron en Brasil en mitad de los 70, obligando a muchas las mujeres ingresar al mercado de trabajo. Aún tenemos grandes desafíos por conquistar, como igualdad de salarios, de oportunidades en educación y trabajo, y la intensa lucha contra cualquier tipo de violencia. Pero esta no es una lucha aislada, o solamente de las mujeres, pues hace parte de la lucha por una sociedad verdaderamente justa, guiada por el sentido de colectividad entre los seres humanos, en que estos se reconocen como iguales.

Este es el tema central del Avante de este mes de diciembre, que trata también sobre la guerra contra el tráfico en RJ, que ha afligido nuestro pueblo. Además, trataremos sobre la situación de las unidades de pronto atendimiento del SUS y el agronegocio en el país, que promueve la violencia en el campo. Lo que solamente será resuelto con la lucha por un proyecto popular en que todos, independiente de sexo, raza u origen tengan igualdad de acceso a políticas de educación, trabajo, salud.

agro(tóxico)negocio

y sus impactos en la salud del pueblo

Brasil es el país que más consume *agrotóxicos* en todo el mundo. Solo en el año pasado se vendieron más de 725,6 mil toneladas de esta sustancia, moviendo 6,6 mil millones de dólares. Considerado el motor del *agronegocio*, tienen gran impacto a la salud y al medio ambiente. En el período de industrialización de Brasil, caracterizado por la profunda dependencia, faltaban muchos equipos industriales, y hasta el personal para trabajar tenían que traer de Europa y Estados Unidos, lo que obligó el país a continuar con su actividad económica principal de exportación de productos agrícolas para la captación de divisas, encerrando el ciclo de dependencia. Es donde nace un sector de la industria vinculado a la agricultura, las industrias productoras de insumos, herramientas, máquinas, incrementos químicos, venenos. Nace también un otro sector, responsable por la elaboración de los productos agrícolas para la exportación. Así llegamos en 1960, un escenario agrícola modernizado, capitalista y subordinado a los intereses del capital industrial; la alianza de la clase dominante representada por la voluntad de transnacionales, del grande capital internacional y de las grandes concentraciones de tierra: el Agro negocio. Este consiste en la manutención de un modelo agrícola que da preferencia a la mono cultura de 21 productos para exportación. Es la misma cara del colonialismo presentado como solución para la economía nacional, como el sector que resuelve el problema de la pobreza y del desempleo. Pero por lo contrario: produce dólares, no comida. Está concentrado en grandes propiedades, sosteniendo relaciones de patrón-empleados con los trabajadores, muchas veces en malísimas condiciones, acabando con la agricultura familiar. Según el último Censo Agrícola (IBGE), la agricultura familiar ocupa solo el 24,3% de las tierras reservadas a la agricultura, es responsable por el 38% de la producción total y por el 85% de la producción de las frutas y vegetales frescos consumidos por el pueblo brasileño. Solamente el 1,8% de todos los productores

adoptan un modelo libre de productos químicos, todos dentro de la agricultura familiar.

Estos productos químicos fueron desarrollados para dificultar o eliminar formas de vida, y precisamente por esa característica son capaces de afectar la vida humana. Sus componentes cada vez más potentes, buscando romper una resistencia en el medio causada por mismas sustancias químicas anteriores ya no son selectivas a la forma de vida blanco. El peligro reside en el amplio y poderoso sistema que oculta estos riesgos, permitiendo la venta y el uso de productos en Brasil que están prohibidos en muchos países, inclusive los países donde son desarrollados, como los EUA. El modelo productivo agrícola brasileño estableció el clima perfecto para su uso indiscriminado, incentivando las mono culturas por vía gubernamental por medio de líneas de crédito y otros beneficios.

En el año de 2007, se registraron en el *Sistema de Información de Agravos de Notificación*, 19.235 casos de intoxicación por agro tóxicos. Para cada notificación, la OMS calcula que han ocurrido otros 50. Estos datos consideran solamente los casos graves y agudos, nada se notifica sobre efectos a largo plazo. La inocente palabra *agronegocio* lleva consigo millares de vidas todos los años.

La agricultura familiar es la alternativa de reorganización de la producción agrícola nacional que prioriza la permanencia de la población en el campo, mejorando sus condiciones de vida. Que garantice el trabajo y la vida digna, priorizando la producción de alimentos para acabar con el hambre en nuestro país con calidad. Representando así la idea de una agricultura practicada con técnicas adecuadas al medio ambiente, comprometidas con las futuras generaciones. Este sistema solo es posible en nuestro país con la tan soñada Reforma Agraria, poniendo un fin al latifundio y al agro negocio. ¡Reforma Agraria: por la vida, por la salud de todos!



SISTEMA ÚNICO DE SALUD ¿que son las UPAs?

Las *Unidades de Pronto Atendimento - UPAs* son estructuras de complejidad intermedia entre las Unidades Básicas de Salud y las puertas hospitalarias de emergencia del Sistema Único de Salud. El gobierno federal invirtió más de 108 millones de dólares en la construcción de UPAs en todo el país, y hasta el final de 2010 promete entregar más de 500 UPAs. La idea es atender las personas que generalmente buscan el cuerpo de guardia de los grandes hospitales sin necesidad de una atención de gran complejidad. Así, se garantiza la atención a este tipo de paciente que antes ni siempre lograban ser atendidos en los hospitales.

El proyecto, creado en 2007 todavía genera divergencia, pues de un lado, se encuentran los que lo defiende, e del otro, los que creen que la propia Unidad Básica de Salud debería estar encargada de realizar estos servicios. “Deben trabajar rutina y atención rápida juntas, con las puertas abiertas, desde las comunidades” dice Gilson Carvalho, médico *sanitarista*.

Ya Elaine Machado, directora de un hospital en Sao Paulo, responde que “la propuesta de las UPAs no es sustituir los Centros de Salud, y sí de reorganizar las formas de atención en urgencia y emergencia en el país”.

Lo que hay de concreto hoy en este proceso de las UPAs es que todavía faltan profesionales de la salud para trabajar en ellas y, fundamentalmente, en la Atención Primaria, lo que congestiona el servicio y hace perder su principal objetivo que es la atención rápida. La falta de médicos y enfermeras atrasa muchísimo la atención y compromete la calidad del servicio de salud, haciendo que el medico tenga que atender en media un paciente a cada 7 minutos.

En todo Brasil las UPAs no son efectivas porque todavía la Atención Primaria es ineficiente. La jubilada Lia Bruce, refiere buscar la UPA porque “es necesario ir por la madrugada para conseguir ser atendida” en la Unidad Básica de Salud mas próxima de su casa, por las enormes colas. Lia sufre de Hipertensión arterial, una enfermedad crónica que mientras no se descompense se puede acompañar y controlar fácilmente en la Atención Primaria.

Mientras no haya una transformación efectiva de las practicas de salud en Brasil, con enfoque en la Atención Primaria de Salud, mas inversiones en la formación de profesionales y en estructura, todas las alternativas no van a ser suficientes, pues es necesario una atención universal, integral e igualitaria de fácil acceso para todos los ciudadanos.